

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971- 1974.

Pozzoni, Mariana (UNMDP).

Cita:

Pozzoni, Mariana (UNMDP). (2007). *La Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971-1974. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/716>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

_XI JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTO DE HISTORIA

Tucumán, 19 a 21 de septiembre de 2007

Título: “La Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971- 1974.”

Mesa Temática Abierta N° 80: Partidos políticos y actores de poder. La historia argentina reciente entre el retorno del peronismo y la estabilidad institucional.

Nombre y apellido: Mariana Pozzoni.

Universidad Nacional de Mar del Plata- Facultad de Humanidades- Departamento de Historia/ Centro de Estudios Históricos

Dirección: Santiago del Estero 2015, 8° D.

Código Postal: 7600.

Teléfono: (02983) 15406603.

Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.

E- mail: marianapozzoni@gmail.com

“La Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971- 1974.”

Mariana Pozzoni (UNMdP/ CEHis)

El objetivo de esta ponencia es analizar la incidencia que tuvieron las juventudes políticas en la provincia de Buenos Aires, particularmente, las nucleadas en la Tendencia Revolucionaria vinculada con Montoneros en tres momentos: el de la apertura política; el de las elecciones de marzo de 1973; y el del repliegue del sector izquierdista del peronismo.

La preocupación que articula el trabajo es comprender la causa por la cual los sectores juveniles afectados por una creciente radicalización política que tenía como meta la revolución, participaron en estas elecciones y contribuyeron al triunfo de la fórmula Oscar Bidegain- Victorio Calabró en la Provincia de Buenos Aires. En este sentido, se interroga si el apoyo de la izquierda peronista a la fórmula mencionada fue resultado de un desvío del objetivo revolucionario¹ o si, por el contrario, se trató de un paso estratégico de inserción en el poder para el logro de dicho objetivo.

Por último, el abordaje del tema se realiza tomando distancia respecto de las reconstrucciones del período que vinculan la participación de las juventudes políticas de los años '70 casi exclusivamente a actos de violencia, demostrando que la misma incluyó un repertorio de prácticas políticas que excedían con amplitud el uso de la fuerza.

A partir del análisis de fuentes periodísticas, oficiales editas y militantes, se observan la definición de la fórmula frentista en la Provincia de Buenos Aires; el grado de participación de la Tendencia Revolucionaria en el triunfo electoral y su gravitación en el gobierno provincial electo; y el paulatino desplazamiento de la misma de los ámbitos de poder, desde la crisis de reestructuración en el gabinete provincial en agosto de 1973 hasta la renuncia forzada del gobernador Bidegain en enero de 1974. Además, se indagan testimonios de ex militantes de la Tendencia de la provincia de Buenos Aires, que ocuparon diferentes niveles dentro de la estructura de las organizaciones a las que pertenecieron, pero estuvieron, en la mayoría de los casos, al margen de la conducción nacional, para rescatar las percepciones que los protagonistas en cada uno de los momentos y brindar una aproximación de lo que fue la Tendencia en la provincia de Buenos Aires.

La Tendencia Revolucionaria en la apertura política

Como consecuencia del carácter movimentista del peronismo, capaz de cobijar en su seno a representantes de todo el espectro ideológico, en el marco del horizonte electoral, hacia 1972,

¹ Tortti, Maria Cristina. “Protesta social y ‘Nueva Izquierda’ en la Argentina del ‘Gran Acuerdo Nacional’”, en: Pucciarelli, Alfredo (edit.). *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Eudeba, Buenos Aires, 1999.

adquirió entidad la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, constituida en contraposición a los sectores de la derecha gremialista y partidaria.²

Si bien existe una idea generalizada que vincula casi exclusivamente a la Tendencia con Montoneros, lo cierto es que hacia 1973 la misma se encontraba compuesta por la Juventud Peronista Regionales (JPR); el Movimiento Villero Peronista (MVP); la Juventud Universitaria Peronista (JUP); la Juventud de Trabajadores Peronistas (JTP); la Unión de Estudiantes Secundarios (UES); y el Movimiento de Inquilinos Peronistas (MIP) -todas ellas organización de superficie de Montoneros-, junto con otras agrupaciones menores como las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y el Peronismo de Base (PB).³ Las últimas dos agrupaciones comenzaron a esbozar ciertas tensiones hacia 1971, las cuales se agravaron en 1973. Como consecuencia de las divergencias internas se conformaron por un lado las FAP- 17 y el PB afín a las mismas, que ante la salida electoral decidieron apoyar a Perón y, por otro lado, las FAP Comando Nacional y un sector del PB, mayoritarios, que se inclinaron hacia una postura alternativista, consideraban el apoyo a la elección como un desvío de la revolución y, por lo tanto, no integraron la Tendencia.⁴

Por su parte, las organizaciones que confluyeron en torno a la Tendencia, estuvieron nutridas por la experiencia de la Resistencia y de los intentos infructuosos de guerrilla rural⁵, compartían el deseo de establecer el Socialismo Nacional, y confiaban en el retorno de Perón al país como el camino para asegurar ese objetivo. La evolución que experimentaron entre 1972 y 1974 determinó que la Tendencia fuera finalmente identificada con Montoneros.⁶ Un ex militante de las FAP que participó en la incursión guerrillera en Taco Ralo expresó al respecto:

²Sobre el carácter movimentista del peronismo ver Ostiguy, Pierre. “Peronismo y antiperonismo: Bases socioculturales de la identidad política en la Argentina”, en *Revista de Ciencias Sociales*, Nº 6, Universidad Nacional de Quilmes, 1999. La denominación Tendencia Revolucionaria apareció en enero de 1972 en el Consejo Provisorio de la Juventud Peronista en el cual se delimitaron dos líneas: la que apoyaba la lucha armada (Tendencia Revolucionaria) y otra que la rechazaba (Comando de Organización y Guardia de Hierro). Lenci, María Laura. “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo antes de las elecciones del 11 de marzo de 1973”, en Pucciarelli, Alfredo (edit). Op.cit.

³ *El Día*, La Plata, 13/2/74.

⁴ Ver Raimundo, Marcelo. “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: Una experiencia alternativa”, en: www.cehp.unsam.edu.ar.

⁵ El primer foco guerrillero rural en Tucumán (1959) fue protagonizado por Uturuncos, agrupación peronista conducida por el mismo Cooke. También se llevaron a cabo, entre otros, el operativo del Ejército Guerrillero del Pueblo en Salta (1963- 1964), dirigido por Jorge R. Masetti; el foco guerrillero en el norte argentino por parte del Ejército de Liberación Nacional (1967) que tenía como objetivo apoyar a Ernesto Guevara pero adoptará finalmente las banderas peronistas revolucionarias constituyéndose como Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)⁵; y el intento de Taco Ralo, Tucumán (1968), dirigido por las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). Baschetti, Roberto (comp.). *De la guerrilla peronista al gobierno popular. 1970- 1973*. Ed. de la Campana, La Plata, 1995, pp. 25- 39.

⁶ La unificación de las diferentes organizaciones de la Tendencia fue paulatina. A fines de 1972 se unieron Montoneros y Descamisados; el 12 de octubre de 1973 se firmó el acta de unidad entre FAR y Montoneros. *El Descamisado*. Año I, Nº 22, 16/10/73. pp. 6 y 7 - Órgano de difusión de la Tendencia Revolucionaria-; y, finalmente, se sumó en junio de 1974 el sector de las FAP-17 liderado por Caride. Sin embargo, en agosto de 1973 ya manifestaban un acercamiento, a la vez que planteaban su disconformidad con las FAP Comando Nacional, por la línea de ajusticiamiento de burócratas llevada adelante. *El Descamisado*, Año I, Nº 17, 11/9/73. p. 29.

La Tendencia ahí la copan los Montoneros, pero la Tendencia la empezamos a arreglar nosotros adentro de la cárcel, las FAP. Y está volcada dentro de lo que es la alineación de las FAP, que los “Montos” tenían mucha relación ahí. Los compañeros de las FAP que se van con los “Montos” son los encargados de armar la Tendencia ahí.⁷

Más allá del propósito colectivo, nos interesó rescatar algunas de las vivencias y motivaciones personales que llevaron a tantos jóvenes a comprometerse con un cambio radical de estructuras. Los testimonios recogidos constituyen un mosaico aproximativo de lo que fue la Tendencia Revolucionaria en la provincia de Buenos Aires.

Los primeros años de la década del '70 fueron años intensos en los que “todo” tenía que ver con la política. Era un lugar común en esos tiempos que los jóvenes se sintieran atraídos por la militancia.

(...) esto nos pasaba por encima, (...) tenías más o menos un compromiso, te importaba lo que pasaba... era como automático, tenías que militar y bueno, las opciones eran para un lado o para el otro...⁸

La elección por una u otra agrupación obedecía primordialmente al azar de los contactos. Muchos militantes se iniciaron en organizaciones no peronistas como el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) o el Partido Comunista Revolucionario (PCR) y en grupos ligados al catolicismo como la Juventud Universitaria Católica, para orientarse posteriormente a la izquierda peronista.

Y mi primer experiencia fue en el PCR. Fue en el PCR pero podía haber sido en cualquiera porque a los dieciséis años es como que mucha noción de las diferentes líneas políticas... (...) Pero era un partido que no tenía las características de los que era el auge militante de ese momento. En ese momento el auge, digamos, era la JUP. Todo aquel, por ahí está mal lo que digo, pero era como una especie de moda, viste, estaba como de moda estar en la JUP.⁹

Esta idea de moda que puede causar rechazo o ser percibida como frivolidad se repite en varios de los testimonios. La masividad en la inclinación por la JP de las Regionales o por Montoneros fue expresada también en términos de “montonismo” y de “enamoramiento con la JP”, y explicada en parte gracias a la capacidad de propaganda de la organización.

Por otro lado, el alto grado de compromiso del Peronismo de Base, vinculado a un trabajo barrial más intenso, así como también una mayor solidaridad interna y cuidado de los propios compañeros por parte de la agrupación, pervive con fuerza en el recuerdo de los entrevistados.

⁷ *Entrevista a E. O., “Águila”, 24/01/07, Claromecó.* Delegado del MJP por Santa Cruz, participó en Taco Ralo y fue encarcelado y amnistiado por Bidegain el 26 de mayo de 1973. Si bien no pertenece a la provincia de Buenos Aires, los vínculos que estableció con Envar El Kadri y posteriormente con otros presos políticos le brindaron conocimientos de lo que ocurría en este ámbito.

⁸ *Entrevista a M. Q., 29/11/06, Mar del Plata.* Ex integrante de la JUP de Mar del Plata.

⁹ *Entrevista a B. V., 03/01/07, Tres Arroyos.* Ex integrante de la JUP de La Plata.

(...) yo vi en esa época, y vi con más claridad después, es que... no eran perfectos ni nada de eso, pero que había más base, más vinculación con el movimiento obrero, con la gente común, y en cuanto a la estructura organizativa eso, mucho más cuidado del otro.¹⁰

En la izquierda peronista confluyeron jóvenes que tenían una tradición familiar cercana al peronismo, pero también aquellos que provenían de familias profundamente antiperonistas y realizaron un relectura de lo que pensaban sus padres, convenciéndose de que el establecimiento del socialismo nacional era posible a partir del retorno de Perón y la profundización de la lucha armada. El fragmento de un ex militante de la JUP de La Plata resume claramente la evaluación que la juventud peronista de izquierda hacía de la situación:

(...) Nosotros hacíamos una caracterización que era más o menos la siguiente: nosotros decíamos que la derecha, el establishment económico y los ámbitos de poder estaban muy en contra de lo que significaba un proyecto nacional y popular, es decir, estaban del otro lado. Estaban articulados con el poder económico mundial, con el capitalismo concentrado. Y nosotros decíamos que la única vía posible de acceso al poder era a través de las armas, porque ese poder no iba a ser cedido si no era a través de ese mecanismo. Por lo tanto concebíamos un aparato político, pero también un aparato militar.¹¹

El nivel de compromiso con la actividad militante detentado por los integrantes de las agrupaciones variaba según los casos. Estaban aquellos que participaron con un grado mayor de responsabilidad, ocupando cargos de importancia en los frentes que integraron, aunque no estaban vinculados con la conducción nacional; quienes estuvieron encuadrados en la organización pero no tuvieron un cargo de jerarquía; otros considerados adherentes o colaboradores, personas confiables que tenían conocimiento de los operativos y desempeñaron algún rol en ellos pero no respondieron a un encuadramiento formal; y también los que provenían de hogares obreros y se insertaron a partir de la estructura partidaria, viviendo el ingreso a la JP de modo diferente:

A mí me pusieron mis amigos la “obrero conservadora”. Fijáte ese mote y te das cuenta, ¿no? Es decir, tenía algunos conflictos, si, los tenía. Es decir, desde esa cosa intelectualizada de la pobreza que parece que es hermosa, viste, y la pobreza es fea, muy fea, no es linda. Hay gente que no conoce a los obreros. Este si, tuve mis conflictos, pero bueno, tenía que estar en el lugar que había que estar que era el peronismo y era la JP.¹²

Del mismo modo, variaban los niveles de conocimiento que los integrantes tenían de la organización a la que pertenecían.

¹⁰ Entrevista a M. R. T., 23/01/07, Claromecó. Ex integrante del PB universitario de Bahía Blanca.

¹¹ Entrevista a H. A., 30/11/06, Mar del Plata. Ex militante de la JUP de La Plata.

¹² Entrevista a L. S., 03/01/07, Tres Arroyos. Ex militante de la JUP de La Plata.

(...) yo tuve participación, con otro compañero, en una reunión a nivel nacional. De la Conducción Nacional de Montoneros (...) En esa reunión, con un fuerte impacto emocional (...) nosotros descubrimos que había un proyecto totalmente aparte de Perón, pero totalmente. Es decir, si Perón se adhiere se adhiere, y si no se adhiere seguimos derecho...¹³

Estas diferencias de criterio respecto del lugar que debía ocupar Perón en el proyecto orientado al establecimiento de una patria socialista se acentuaron sobre todo después de las elecciones de septiembre de 1973 y del asesinato del secretario general de la CGT, José. I. Rucci. Se produjo un proceso de disidencia y apareció un sector denominado “Lealtad” que comenzó a plantearse que una vez que Perón había retornado al país había que subordinarse al líder, que éste no podía ser reemplazado. Esta concepción fue compartida por las FAP- 17, y el PB afín a las mismas, que consideraron que había que abandonar las armas.

Finalmente, todos los entrevistados coincidieron en el carácter verticalista de las agrupaciones. Los materiales de discusión eran elaborados por la cúpula, y “bajados” al ámbito local. En relación con esta verticalidad, no fueron capaces de establecer particularidades para la provincia de Buenos Aires. Especialmente en el caso de Montoneros se remarcó la ignorancia respecto de los cuadros de conducción.

(...) Entonces acá se ve que, en algún sentido, hemos sido como perejiles algunos de todo esto. Mientras otros estaban muy metidos en el asunto. Y ahí no sé decirte si había competencia o no había competencia (...) hay dos niveles, de los cuales capaz que yo estoy con vos y somos los dos dirigentes acá, pero en la “orga” como se le decía, vos sos oficial, y yo soy un cabito de cuarta, y yo no sé lo que sos vos y bueno...¹⁴

La Tendencia Revolucionaria ante las elecciones de marzo de 1973

Una vez cristalizado el horizonte electoral, que había comenzado a vislumbrarse en 1971 con el lanzamiento del Gran Acuerdo Nacional por parte de Alejandro Agustín Lanusse¹⁵, la Tendencia Revolucionaria comenzó a navegar entre dos legitimidades, contradictorias y al mismo tiempo aceptables. Por un lado, la lógica política, basada en la legalidad democrática y, por otro, la lógica de guerra, que apelaba a la lucha armada.¹⁶ Pero una y otra no eran excluyentes: al contrario, las acciones orientadas al desarrollo táctico del aparato político se llevaron a cabo en el marco de una concepción estratégica de guerra popular integral y prolongada cuyo fin último era la toma del poder.

¹³ *Entrevista a J. L.*, 23/11/06, Mar del Plata. Ex militante de la JUP La Lealtad de Mar del Plata.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ Elaborado conjuntamente con su Ministro del Interior Arturo Mor Roig, constituía una estrategia continuista de la dictadura militar que pretendía fijar las reglas de la transición militar, mediante la inclusión del peronismo en un gran acuerdo entre los militares y los partidos políticos devueltos a la normalidad.

¹⁶ Lenci. M. Laura. *Op cit*, en Pucciarelli, Alfredo. *Op. cit*. Es preciso remarcar que tanto las FAP Comando Nacional, como el PB vinculado a las mismas, no participaron en la campaña electoral del Frejuli debido a que postulaban una alternativa independiente del peronismo.

Las elecciones eran vistas por las juventudes de la izquierda peronista sólo como un paso previo a la revolución que establecería una Patria Socialista.¹⁷ Casi todos los entrevistados consideraron, por lo menos antes del asesinato de Rucci, que esto era así:

Una vez que se logró el retorno de Perón lo que la JP planteaba era la profundización de la lucha y poder hacer un recambio generacional con vistas a que se avanzara hacia lo que nosotros llamábamos Socialismo Nacional...¹⁸

Esta visión se refleja, además, en el comunicado conjunto emitido por FAR y Montoneros el 24 de mayo de 1973, un día antes de que asumieran las autoridades constitucionales, donde expresaban la propuesta de ambas organizaciones al Movimiento Peronista para la próxima etapa hacia la toma del poder:

Gobierno y Poder: la historia de nuestra patria nos demuestra que no es suficiente ser mayoría, que no es suficiente ganar las elecciones, que tampoco lo es llegar al gobierno; porque las mayorías cuando no están organizadas y armadas, pueden ser desconocidas por los dueños del poder económico y militar. Por ello, el objetivo de nuestro Movimiento es conquistar ese poder (...) Con el triunfo electoral hemos ganado una batalla pero la guerra aún no ha terminado.¹⁹

La campaña electoral

Las juventudes peronistas de la izquierda tuvieron un rol destacado en la campaña del “Luche y Vuelve” que tenía como objetivo primordial el retorno de Perón a la Argentina, cuya propagación se inició oficialmente el 25 de agosto de 1972 en Tucumán y se extendió, posteriormente, a todo el país.²⁰

Siguiendo esta línea, fue masiva también la participación juvenil en los actos realizados durante la campaña electoral, que en la provincia de Buenos Aires comenzó el 26 de enero de 1973, con el lanzamiento de la fórmula Oscar Bidegain- Victorio Calabro en Vicente López.²¹

Una extensa trayectoria en torno a la causa peronista había perfilado a Bidegain como uno de los principales candidatos para encabezar la fórmula del FREJULI en la provincia de Buenos Aires. Sus antecedentes políticos comenzaron en 1945 cuando se incorporó al Partido Laborista, propiciando la candidatura de Perón a la primera magistratura. Desempeñó, posteriormente, un papel fundamental en el Partido Peronista de Azul, su ciudad natal. Fue electo Diputado Nacional por la provincia de Buenos Aires en los dos primeros gobiernos peronistas, alcanzando la presidencia del Bloque de Diputados Nacionales del Partido Peronista en 1955. Luego de la

¹⁷ En este sentido nos apartamos de la hipótesis del desvío revolucionario sostenida por M. C. Tortti., “Protesta social y ‘Nueva Izquierda’ en la Argentina del ‘Gran Acuerdo Nacional’”, en: Pucciarelli, Alfredo (edit.). Op. cit.

¹⁸ *Entrevista a M. A. Cit.*

¹⁹ *El Descamisado*, Año I, N° 2, 29/5/73.

²⁰ *Las Bases*, Año I, N° 20, Buenos Aires, 7/9/72.

²¹ *Las Bases*, Año 2, N° 30, 8/2/73. Pp. 20-23.

Revolución Libertadora fue encarcelado hasta 1957, y participó activamente de la Resistencia. En 1970 fue confirmado como Delegado Representante de la Provincia de Buenos Aires en el Congreso Nacional del Partido Justicialista (PJ). Un año después, fue designado para actuar en varios cargos partidarios: Secretario Delegado para la Reorganización del PJ en la Provincia de Buenos Aires, Congresal Nacional del PJ, Miembro del Consejo Nacional del PJ; y en 1972, una vez desplazado Sainz, fue designado organizador del PJ de la Provincia de Buenos Aires, controlando las afiliaciones y reorganizando los cuerpos orgánicos estatutarios.²²

A pesar de ésta trayectoria “impecable”, debió enfrentar en la interna del partido al estanciero Manuel de Anchorena, conductor del Movimiento Federal. Esta agrupación, surgida a fines de los '60, a partir de desprendimientos de Tacuara y de la Guardia Restauradora Nacionalista -las dos alas ultraderechistas del movimiento-, fue incorporada en la estructura del justicialismo a mediados de 1970.²³

La fórmula fue decidida luego del Congreso de Avellaneda, realizado el 16 de diciembre en el edificio de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM). En esa oportunidad, los sectores vanderistas bonaerenses, aliados con los integrantes del Movimiento Federal, pretendían imponer la fórmula integrada por Manuel de Anchorena y el sindicalista metalúrgico Luis Guerrero. Para lograr su cometido impidieron el ingreso del delegado electoral del consejo Superior en la Provincia de Buenos Aires, Alejandro Díaz Bialet, desalojaron violentamente del recinto a Juan Manuel Abal Medina -secretario general del Movimiento Nacional Justicialista (MNJ)- y proclamaron la fórmula mencionada.

Consternado por lo sucedido, Abal Medina, quien apoyaba la candidatura de Bidegain, dispuso la expulsión de Anchorena y la nulidad del Congreso. Las medidas fueron ratificadas por el Consejo Superior del MNJ y, finalmente, intervino Perón manifestando su conformidad con la designación de Bidegain. Por otra parte, Victorio Calabró, tesorero de la UOM nacional, abandonó al grupo de Guerrero y se puso a disposición de Cámpora. Esta actitud –que podría ser evaluada como un cálculo de oportunidad del ala más a la derecha del partido- determinó que la Conducción del MNJ aceptara nominarlo a candidato a vicegobernador.²⁴

Independientemente del vínculo parental que unía a Oscar Bidegain con una de las integrantes de Montoneros, su hija Gloria Bidegain, existió una confianza generalizada en las juventudes de la izquierda peronista respecto de las inclinaciones revolucionarias del candidato a gobernador por la provincia de Buenos Aires. Por el contrario, Calabró era visto con recelo y estaba representado como “miembro de sindicalismo pesado y burocrático”. Esta visión era compartida no

²² Baschetti, Roberto. “Cronología comentada de un patriota: Oscar Raúl Bidegain”, Buenos Aires, 2004. En: www.eldescamisado.org.

²³ Ladeuix, Juan I. Op. cit. P. 13.

²⁴ Bonasso, Miguel. *El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo*. Planeta, Buenos Aires, 2002. pp. 465-476.

sólo por el sector de la Tendencia Revolucionaria vinculado a Montoneros, sino también por las FAP-17 y los grupos del Peronismo de Base afines a las mismas:

Bidegain era visto como aliado de la Tendencia. Las posiciones variaban entre reconocerlo como (...) un auténtico dirigente y reconocerlo como un aliado. Nosotros entendíamos que Bidegain era un amigo. Y bueno, a los amigos se los apoya. No veíamos igual a Calabró (...) nosotros lo teníamos sindicado como perteneciente a la derecha y fue una discusión que se acabó muy pronto, si la hubo, porque en algún momento surgió la fórmula Bidegain- Calabró y parecía que estaba todo bien, pero muy rápidamente se volcó a la derecha.²⁵

(...) nosotros lo queríamos mucho a Bidegain, estábamos totalmente con él, y bueno, cuando salimos en libertad, él nos saca de la cárcel. No nos podía largar el mismo día, nos lleva al hotel, porque era recién al otro día, el 26 que iba a asumir el mandato Bidegain. El 25 nos saca, nos lleva al Hotel Provincia y después nos da la libertad.²⁶

Al liberar y, posteriormente, amnistiar a los presos políticos, Bidegain cumplió con una reivindicación que caracterizó tanto su campaña electoral como la de Héctor Cámpora y terminó por ganarse la adhesión de la juventud peronista de izquierda, que vio en este hecho la concreción de parte de las promesas realizadas.

Las actividades realizadas durante la campaña correspondieron especialmente a la participación en las movilizaciones y los eventos llevados a cabo en los diferentes distritos, la pegatina de carteles, las pintadas y el reparto de panfletos.

(...) nosotros hicimos la campaña, pintábamos, movilizábamos. El local del Frejuli del '73 funcionaba en Colón y Rioja (MdP), era un local inmenso, y el local del Frejuli lo manejábamos nosotros. Vos ibas al local y estaba la foto de Abal Medina, de Ramus, ¿viste?, y el resto del PJ no sé dónde estaba pero... había algún viejo peronista de la resistencia, que sé yo, pero estaba todo ocupado por la juventud.²⁷

Más allá de la efervescencia y las expectativas que rodearon a la campaña electoral, su transcurso estuvo caracterizado por constantes tensiones y negociaciones entre la juventud peronista de izquierda, afín a Bidegain, y la burocracia sindical, seguidora del candidato a vicegobernador. Los primeros debieron llegar a un acuerdo respecto de cada expresión pública en los actos, para evitar cualquier reacción de los sindicalistas, al tiempo que éstos formaron la Juventud Sindical para darle cuerpo a sus cuadros juveniles y evitar que la juventud del partido quedara identificada exclusivamente con la de la Tendencia.²⁸ Este clima álgido, en el que ninguno de los bandos descartaba el uso de las armas como medio de presión, puede observarse en la siguiente cita que relata lo acontecido en el marco de uno de los actos de campaña realizado en Mar del Plata:

²⁵ *Entrevista a M. A.*, 28/12/06, Tres Arroyos. Ex militante de la JP de Tres Arroyos.

²⁶ *Entrevista a E. O.* Cit.

²⁷ *Entrevista a M. B.* Cit.

²⁸ *Las Bases*, Año II, N° 34, 8/3/73. En este número aparece una solicitada de la Juventud Sindical Peronista que adhiere a las 62 Organizaciones y repudia "a quienes, escudándose en falsas reivindicaciones, intentan quitar la esencia argentina al Movimiento Nacional Peronista"

(...) bueno yo fui hasta allá con Calabró, me acuerdo un pasillo, allá fuimos a Punta Mogotes, a un hotel, un pasillo angostito y hasta llegar a la pieza donde estaba Calabró bueno, te imaginás lo que había en el pasillo. Había fierros por todas partes, ametralladoras (...) parecía que estábamos en el medio de la guerra. Sin embargo íbamos a hablar con el compañero Calabró, eso de compañero entre comillas, a establecer las reglas del juego, responsabilidades, admitir consignas y qué no iba a ocurrir para que no se desatara porque una de fierros por acá y fierros por allá. Pero allá tuvimos que dejar los nuestros antes de entrar...²⁹

Asimismo, la Tendencia debió defender, muchas veces “a punta de pistola”, el 25 % de los cargos que le correspondía en las listas del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) a la Rama Juventud.³⁰

Triunfo electoral en la Provincia de Buenos Aires, 11 de marzo de 1973

Enormes expectativas rodearon a estas no poco controvertidas elecciones, por tres motivos: eran las primeras luego del golpe de Estado de 1966; significaban el retorno del peronismo al juego político tras casi 18 años de proscripción; y representaban el ingreso a la participación ciudadana de más de tres millones de nuevos votantes en el ámbito nacional, cerca del 30 % del padrón anterior.³¹

La expectativa no era menor en la provincia de Buenos Aires donde las fuerzas políticas participantes, que abarcaban un amplio espectro ideológico, presentaron las siguientes fórmulas: dentro de la izquierda, el Partido Socialista de los Trabajadores (Jorge Mara- Adela J. Mayor) en representación del sector trotskista; el Frente de Izquierda Popular (Blas Manuel Alberti- Luis Alberto Abeldaño), expresión de la izquierda nacional; y agrupaciones de centroizquierda como el Partido Intransigente (Marcelo M. Arabolaza- Eduardo A. Pinentel), que respondía en el orden nacional a la Alianza Popular Revolucionaria liderada por Oscar Alende; y el Partido Socialista Democrático (Juan Félix Martella- Martín Ibáñez). En el centro se ubicaba la Unión Cívica Radical -UCR- (César García Puente- Raúl David Vaccarezza); y en la derecha, el Partido Renovador (Luis F. Herrera- Eduardo O. Deluca); la Unión Conservadora (Víctor Hugo Carrique- Juan Carlos Fonrouge), adherentes ambos de la Alianza Popular Federalista dirigida por Francisco Manrique; y el partido liberal Nueva Fuerza (Nicolás Ruiz Guiñazú- Felipe Castro). Finalmente, el FREJULI (Oscar Bidegain- Victorio Calabró) incluía representantes de todo el arco ideológico.³²

Las elecciones se realizaron el 11 de marzo de 1973. En esa oportunidad estaban empadronados 5.104.579 ciudadanos bonaerenses.³³ La participación electoral fue altamente

²⁹ Entrevista a J. L. Cit.

³⁰ Idem.

³¹ Clarín, 6/3/73. p. 12.

³² El Día, La Plata, 11/3/73.

³³ Panorama, Año X- N° 306- Del 8 al 14/3/73. P. 23.

positiva: un 87,81 % (4.482.682 sufragios emitidos).³⁴ Este fenómeno, se debió con seguridad al entusiasmo que representaba el retorno a la vida constitucional. Sólo 145.454 votos (2,84 % del padrón) representaron a quienes anularon su voto, o lo emitieron en blanco.

Diversas complicaciones –durante diez años no se habían celebrado elecciones generales en el país; incorporación de “millones” de votantes con la consecuente confección de padrones; las autoridades comiciales ejercían sus funciones por primera vez- derivaron en un lento escrutinio que duró casi veinte días y recién el 30 de marzo fueron publicadas las cifras definitivas de la elección.

Los resultados consagraron ampliamente ganadora a la fórmula del FREJULI en todas las secciones electorales de la provincia, descartando la posibilidad de *ballotage* (50,94 %). La UCR se ubicó en segundo lugar muy alejada de partido triunfante con el 19,71 % de los votos, y el tercer puesto se dividió entre el Partido Intransigente, en las secciones Capital, Primera, Tercera, Cuarta y Séptima, y el Partido Renovador en las restantes.

La fórmula Oscar Bidegain- Victorio Calabró se impuso en por lo menos 100 distritos de los 121 en los que estaba dividido el territorio provincial en 1973,³⁵ y la UCR en 15. La mayoría de éstos últimos se concentraron en la Quinta sección electoral, ubicada al sudeste de la provincia de Buenos Aires, donde se registró el menor porcentaje de apoyo al FREJULI (38,19 %). Los porcentajes mayores de adhesión al mismo correspondieron a la Tercera (58,47 %) y a la Primera (53,35 %) secciones electorales, que comprendían a los distritos del conurbano bonaerense donde predomina la actividad industrial. En las jurisdicciones restantes el porcentaje fue el siguiente: Capital (43,05 %), Segunda (44,85 %), Cuarta (45,35 %), Sexta (42, 17 %) y Séptima (46,18 %). El FREJULI obtuvo 30 de las 43 bancas de senadores provinciales a cubrir y 57 de las 92 correspondientes a diputados.³⁶

Gravitación de la juventud en el triunfo electoral bonaerense

En las elecciones provinciales, tanto los sectores de la derecha como de la izquierda del peronismo confluyeron para lograr el triunfo en su aspiración común de derrotar a la dictadura. Pero los jóvenes radicalizados de izquierda esperaban, a su vez, que el triunfo peronista creara las condiciones para la construcción del socialismo nacional.

Resulta muy difícil determinar cual fue el porcentaje de jóvenes que votaron por Oscar Bidegain- Victorio Calabró a partir de los resultados electorales relevados. Por esa razón recurrimos

³⁴ *La Nación*, 12/3/73, Buenos Aires. P. 11.

³⁵ Nos faltan los resultados de seis distritos: Moreno (1ª sección electoral); Patagones, Pellegrini y Puán (6ª sección electoral); y General Alvear y Olavarría (7ª sección).

³⁶ Estos resultados coincidían con los obtenidos a nivel nacional por Cámpora y Solano Lima . Por otro lado, la JP obtuvo una importante representación en el bloque de diputados nacionales del FREJULI al resultar electos Armando Croatto, Santiago Díaz Ortíz, Jorge Gleliel, Aníbal Iturrieta, Carlos Kunkel, Roberto Vidaña, Diego Muñiz Barreto, Rodolfo Vittar, Nicolás Giménez, Juan M. Ramírez, Juana Narcisa Romero y Enrique Svrsek.

a un cálculo que nos permitió acercarnos a una cifra estimativa del apoyo juvenil, basándonos en una comparación entre el número de empadronados en la Provincia de Buenos Aires, de electores efectivos y de votantes peronistas entre las elecciones a gobernador y vicegobernador que nos ocupan y las del 11 de noviembre de 1951, que habían consagrado a la fórmula Carlos Aloé- Carlos Díaz. Elegimos estos comicios por tres razones: por ser elecciones generales al igual que las del 11 de marzo de 1973; por ser las últimas que se realizaron antes de que el peronismo fuera proscripto³⁷; y porque ya incluían el voto femenino dado que las mujeres habían sido recientemente incorporadas al padrón electoral. Es decir, se realizó un cálculo **aproximativo** del voto nuevo peronistas, en su mayoría representado por la juventud.

Cuadro N° 1
Comparación de resultados electorales totales de la Provincia de Buenos Aires para la elección de gobernador en noviembre de 1951 y marzo de 1973

	11/11/1951	11/03/1973	Incremento
Empadronados	2.575.718	5.104.579	2.628.861
Electores efectivos	2.154.183	4.482.683	2.328.500
Votos peronistas	1.325.223	2.283.788	958.565

Fuente: *La Nación*, Buenos Aires, noviembre y diciembre de 1951; *Panorama*, Buenos Aires, 3/73; *El Día*, La Plata, 3/73.

El cuadro N° 1 pone de manifiesto que entre 1951 y 1973, en un contexto de incremento del padrón del orden del 98 % y del 108 % de electores efectivos, el voto peronista creció un 72 %. A su vez, ese voto nuevo, era fruto del crecimiento vegetativo de la población, es decir, era el voto de la juventud peronista, que representó al 41 % de sufragios del FREJULI y al 21 % del electorado efectivo.

La Tendencia Revolucionaria en el gobierno provincial electo

El 25 de mayo de 1973, las autoridades provinciales asumieron el gobierno en medio de una movilización impresionante, caracterizada por el pedido de liberación de los presos políticos por parte de la juventud radicalizada de izquierda. Se inició, en este contexto, un proceso de ocupaciones de hospitales, comunas, universidades, escuelas secundarias, fábricas, etc. Las tomas tenían como objetivo evitar el continuismo del régimen dictatorial y presionar para designar a los interventores que otorgarían, a futuro, cierto grado de control. Así se buscaba garantizar en materia sanitaria, la implementación de un programa basado en la medicina social, y en el aspecto educativo, priorizar los contenidos vinculados a la realidad nacional.³⁸ En el caso de Mar del Plata,

³⁷ O semi- proscripto si tenemos en cuenta la participación de partidos neoperonistas provinciales a partir de 1962.

³⁸ Ferrari, Mauro. "Militancia política en los años '70: la Juventud Peronista Regionales y el peronismo de Base en Mar del Plata, 1972- 1974. Una aproximación a través de fuentes periodísticas". UNMdP, inédito. P. 1- 16. También: Nievas, Flabián. "Cámpora: Primavera- otoño. Las tomas". En: Pucciarelli, Alfredo (edit). Op. cit. Pp. 351- 392.

por ejemplo, la JUP se hizo cargo de la ocupación de la Universidad, la JPR del Hospital Regional y el Movimiento de Bases Peronistas (MBP) de la toma del Instituto Nacional de Epidemiología (INE)³⁹.

Los objetivos de la gestión de Oscar Bidegain, una vez en el gobierno, apuntaban al desarrollo de una formación cultural patriótica y humanitaria; al fomento de créditos de interés social, por medio del Banco de la Provincia de Buenos Aires, para contribuir al impulso industrial; al desarrollo de una asistencia médica adecuada; y a la implementación de una reforma agraria integral, tendiente al aumento de la productividad y a la modificación del régimen de tenencia de la tierra para que la misma cumpliera su finalidad social. El acento estuvo puesto especialmente en el fomento de estos dos últimos.⁴⁰

Entre mayo y julio se sucedieron los decretos de designación de funcionarios provinciales, por medio de los cuales el gobernador se rodeó de una serie de colaboradores controvertidos por su filiación izquierdista y fuertemente cuestionados por el vicegobernador Calabró y los sectores del ala más de derecha del movimiento. Entre ellos se encontraban, Floreal Ferrara (Ministro de Bienestar Social); Ricardo Mariátegui (Ministro de Gobierno); Rolando García (titular de la Asesoría Provincial); Guillermo Gallo Mendoza (titular de Asuntos Agrarios)⁴¹ y Alberto González (titular de Obras Públicas).⁴² Ferrara, por ejemplo, era Doctor en Medicina, graduado de la Universidad Nacional de La Plata en 1950. A mediados de los '50 había ingresado como jefe de trabajos prácticos de Medicina Social, a la que prefería en contraposición de la medicina como negocio, y era un militante activo en las villas de emergencia en las que instalaba sus consultorios.⁴³ Gallo Mendoza se destacaba por sus ideas en torno a la efectivización de una reforma agraria y a la expropiación de tierras. Además, Bidegain designó a jóvenes en algunas secretarías y asesorías como Daniel María Vaca Narvaja, Gloria M. Bidegain, Marta S. Mariátegui y Arturo M. Ibarra, entre otros.⁴⁴

En cuanto a la Tendencia, la participación en la campaña electoral distó de ser el único frente que ocupó su atención. En función de la estrategia de guerra popular integral y prolongada, las agrupaciones que la integraban veían en la expansión territorial una herramienta fundamental para el adoctrinamiento de las bases, en vistas a su incorporación futura al nivel de la lucha armada.

³⁹ *Entrevista a J. L. Cit.*

⁴⁰ *La Voz del Pueblo*, Tres Arroyos, 18/3/73.

⁴¹ www.clarin.com.

⁴² Decretos de designación. En Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires (en adelante BOPBA), Año LXIII, La Plata, 1973.

⁴³ Se desempeñó como profesor hasta 1975 cuando la Triple A lo echó de la universidad. "Floreal Ferrara, especialista en Medicina Social y ex Ministro de salud bonaerense", en: www.floreal Ferrara.com.ar.

⁴⁴ *Ibid.* No hemos llegado aún a determinar, a esta altura de nuestra investigación, la trayectoria de todos los jóvenes que participaron en el gobierno provincial, y su vinculación con el sector juvenil radicalizado. Sin embargo, es sabido que Gloria Bidegain, hija del gobernador, fue una activa militante de Montoneros, así como también Daniel M. Vaca Narvaja.

En consecuencia, desarrollaron importantes organizaciones de superficie y establecieron numerosas Unidades Básicas, centros de acción y atención a las necesidades más urgentes de la gente, a partir de las cuales intentaron difundir sus ideas y reclutar adherentes en los barrios, las fábricas, las universidades, escuelas, etc.

Algunas actividades estaban orientadas a la realización de campañas solidarias mediante las cuales se pintaban escuelas, se recuperaban clubes de barrio y se denunciaban las condiciones de vida y de trabajo de los más humildes. También se llevaban a cabo reuniones en dónde se discutían los documentos elaborados por la conducción.

En el ámbito universitario, existió una orientación en los planes de estudio de las cátedras afines a la Tendencia, a la resolución de algunos problemas sociales. Por ejemplo, en los talleres de diseño de la Facultad de Arquitectura en la Universidad Provincial de Mar del Plata se llevaron a cabo análisis de la realidad social en la ciudad, a través de encuestas que buscaban determinar cuáles eran las necesidades más acuciantes de la población. A partir de la información relevada se elaboraron programas contemplando respuestas arquitectónicas a los problemas observados, mediante el diseño de escuelas, hospitales, dispensarios médicos, etc. El objetivo era que, posteriormente, la JUP junto con un grupo de colaboradores, se abocara a la construcción de cualquiera de los planos diseñados, como un dispensario médico, en alguna villa de emergencia.

Sumadas a estas actividades, los miembros de la JP (Regionales) realizaron otras acciones en la provincia, a lo largo del año 1973. En abril, constituyeron los Equipos Político Técnicos (EPT) en diferentes áreas como salud, educación y vivienda, destinados a integrar la ciencia, el arte y la técnica como herramientas de lucha política.⁴⁵ También participaron en las Juntas Vecinales de Consumidores (JUVECO), conformadas en junio por decreto de Bidegain, para colaborar en el cumplimiento de las normas de comercialización, precios y ordenamiento comercial y económico, en virtud de las exigencias por el cumplimiento del Pacto Social.⁴⁶ Finalmente, en octubre, participaron conjuntamente con el Ejército Argentino en el “Operativo Dorrego”, un plan de recuperación de las zonas afectadas por las tremendas inundaciones producidas en varios distritos bonaerenses, lanzado por el gobernador.⁴⁷

El desplazamiento a través de la mirada de los protagonistas

Poco a poco la primavera juvenilista fue concluyendo. La pérdida de gravitación de la Tendencia Revolucionaria dentro del Movimiento y el gobierno peronistas fue paulatina

⁴⁵ Ferrari, Mauro. Op. cit.

⁴⁶ Acuerdo tripartito entre trabajadores, empresarios y el Estado para controlar precios y salarios y mejorar la participación de los asalariados en la distribución del producto bruto interno. Di Tella, Guido. *Perón- Perón. 1973-1976*. Sudamericana, Buenos Aires, 1983. p. 153.

⁴⁷ *El Descamisado*, Año I, N° 12, 7/8/ 73. pp. 17- 18.

El desplazamiento en el ámbito nacional comenzó a reflejarse incluso antes de que el peronismo se hiciera cargo de la conducción. Ya en abril de 1973 se produjo la renuncia forzada de Galimberti, a pedido de Perón, luego de que aquel anunciara la constitución de milicias populares. En el primer número de *El Descamisado*, dirigido por Dardo Cabo, se realizó una autocrítica al respecto:

El máximo error de Galimberti es haber confundido su rol: de ser el funcionario del movimiento que representa a Perón ante la JP, se convirtió en vocero de la 'Tendencia Revolucionaria' ante el propio jefe del peronismo", por otro lado, ésta "Se tendenció y dejó de expresar al conjunto del Movimiento, precisamente cuando Perón le otorgó una holgada confianza como vanguardia, no de la JP, sino de toda la juventud argentina."⁴⁸

Al asumir el error, la Tendencia apuntaba a restablecer la confianza que el líder había depositado en Galimberti, porque, si bien éste representaba a la totalidad de la juventud peronista en el MNJ, no caben dudas de su fuerte vinculación al sector más radicalizado de la misma, evidenciada en el siguiente fragmento de una entrevista que *Nueva Plana* había publicado en enero de 1973:

(...)La clave de la toma del poder en toda revolución es la síntesis entre las masas y las armas. La JP ya ha planteado una estrategia que tiende a explicar de qué forma se obtendrá esa síntesis que, a nuestro juicio, es inexorable para hacer la revolución. Las elecciones no nos darán esa conjunción, pero nos permitirán modificar cualitativamente la relación de fuerzas entre el movimiento popular y el régimen colonial, aproximándonos a la toma del poder.⁴⁹

Pese a este inconveniente, la Tendencia continuó multiplicando sus organizaciones de superficie y en mayo de 1973 constituyó la JTP nacional, organización que reunía agrupaciones sindicales de diferentes gremios de todo el país, que se oponían a la "burocracia sindical traidora". Su conformación prueba que luego de las elecciones, la JP de izquierda continuó la labor conducente a crear las condiciones para el socialismo nacional. Según *El Descamisado* acudieron al acto 15.000 personas, entre las cuales se encontraban el representante del Consejo Regional de Buenos Aires, Mario Marzacca y el Delegado Regional por Buenos Aires y La Pampa, Gonzalo Chaves.⁵⁰ En septiembre del mismo año se inauguraron las filiales bonaerenses, JTP de La Plata (dirigida por Alberto González), Ensenada y Berisso, y la JTP de Mar del Plata.⁵¹

⁴⁸ Idem. Año I, N° 0, 8/5/73. p. 12.

⁴⁹ Anguita, Eduardo y Caparrós, Martín. *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. 1966- 1976*. Tomo I, Grupo Editor Norma, Buenos Aires, 1997. p. 638.

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ La conducción de la JTP estaba integrada, además, por Guillermo Greco en el Consejo Provisorio Nacional, Héctor Gómez en Córdoba, Armando Surballe en Cuyo, Eduardo Calena en el Nordeste, Juan Luis Pereyra en Neuquén, Daniel Grazian en el Litoral. *El Descamisado*, Año I, N° 18, 18/9/73; N° 19, 26/9/73.

El primer gran quiebre se produjo el 20 de junio en Ezeiza, en el marco del acto de retorno del General Perón. La Comisión Organizadora estuvo integrada por el coronel Jorge Osinde, Norma Kennedy, la JP del Comando de Organización y la Juventud Sindical Peronista, pertenecientes a la derecha del peronismo, mientras que la Tendencia fue totalmente excluida. El enfrentamiento armado que se produjo entre ambos, iniciado por los organizadores, provocó confusión, indignación y frustración en amplios sectores de la izquierda peronista. La mayoría de los entrevistados estuvieron presentes en Ezeiza, integrando la Columna Sur⁵² el día del retorno:

Fuimos llenos de canto y risa y volvimos hechos una piltrafa, anímicamente hablando, porque nosotros no pasamos nada, fuera de haber sentido que las balas silbaban y nos tiraban dos veces, o en tres ocasiones a lo sumo, y seguimos ahí hasta la desconcentración...⁵³

En general, quienes concurren, vivieron los hechos con asombro porque no estaban preparados para el desenlace de lo que pensaron sería una fiesta. Sin embargo, uno de los entrevistados, fundador de la JUP en Mar del Plata, manifestó haber tenido una reunión previa al acto en la que vislumbró lo que podía llegar a suceder:

(había) un arreglo para Ezeiza, el arreglo era que no insistiese la Tendencia a estar junto al palco (...) no se aceptó, nos informan y se va a proceder a tomar el palco (...) Perón tiene que ver quienes son los que la ponen y están ahí, entonces bueno, la pregunta: “Bueno compañeros ¿cuáles son las instrucciones concretas para hacer eso?”. Entonces, “Te lo sintetizo así –dice- La Columna Sur va a formar una cuña, para ir abriendo el paso (...) si la mano viene a palos, desarmamos los carteles y vamos con palos, si viene a cardenazos, que actúen los cadeneros y si quieren con fierros, les daremos con los fierros”. Yo me quedé duro. Yo me vi que eso iba a ser un baño de sangre...⁵⁴

No existen dudas respecto del reposicionamiento del líder a partir de su retorno. Avanzando tras la consigna “Cámpora al Gobierno, Perón al Poder”, Cámpora y Solano Lima renunciaron a sus cargos el 13 de julio, y Raúl Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados y yerno de López Rega, asumió la presidencia interinamente, hasta las próximas elecciones en septiembre de 1973.⁵⁵

Posteriormente, la elección de Isabel Perón, estrechamente vinculada a López Rega, figura emblemática de la ultraderecha, como candidata a la vicepresidencia fue recibida con desagrado por la Tendencia, que consideraba que este sector estaba avanzando aceleradamente sobre el gobierno. En 1973, López Rega organizó la Alianza Anticomunista Argentina o “Triple A”, grupo

⁵² La movilización a Ezeiza se organizó a través de Columnas. La Columna Sur estaba integrada por unas sesenta mil personas aproximadamente, pertenecientes a la JP de Berisso, La Plata, Mar del Plata, Lanús, Lomas, Florencio Varela, Esteban Echeverría, Cañuelas, Avellaneda, Quilmes y Berazategui. *El Descamisado*, Año I, N° 6, 26/6/73. pp. 2- 7. También de las ciudades de Bahía Blanca y Tres Arroyos.

⁵³ *Entrevista a M. R. T. Cit.*

⁵⁴ *Entrevista a J. L. Cit.*

⁵⁵ La sucesión le correspondía al titular del Senado, Alejandro Díaz Bialet, sin embargo, éste fue enviado a una misión diplomática al exterior y reemplazado por Lastiri.

paramilitar orientado a responder con represión al militarismo de izquierda, pero fundamentalmente, a perseguir a quienes querían desarrollar políticamente a la izquierda.⁵⁶

(...) la figura de Isabel no me gustaba para nada y bueno, casi me muero cuando se muere este hombre (Perón)...⁵⁷

A pesar del rechazo que generaba Isabel, el asesinato de Rucci dos días después del triunfo del FREJULI en septiembre de 1973, fue considerado como un error importante por parte del sector que protagonizó, como mencionamos al principio, la disidencia.

(...) había personajes que por más que uno dijera la Burocracia Sindical y demás, la tirria que uno puede tener no la tiene la gente, es decir, son potables, Rucci era un tipo simpático (...) para la gente (...) en esos errores se caía...⁵⁸

Por otro lado, en octubre, el Consejo Superior Provisorio del MNJ prohibió la publicación de la revista *El Descamisado* y en noviembre, en relación con el tratamiento del proyecto de Ley de Asociaciones Profesionales⁵⁹, emitió un comunicado institucionalizando a la JSP como parte del peronismo, con la implícita exclusión u omisión de la JTP, a la cual percibía como una amenaza para el Pacto Social. Estos hechos provocaron enojo e indignación en la juventud radicalizada peronista y no peronista.⁶⁰

En la provincia de Buenos Aires la escalada de la derecha se puso de manifiesto en agosto cuando se hicieron públicas las diferencias existentes entre las principales autoridades del Poder Ejecutivo provincial y Calabró declaró:

Tengo problemas ideológicos con los infiltrados. Sostengo que los infiltrados tienen que conformar su propio movimiento y dejar el nuestro en paz (...) Al nuestro lo vamos a depurar; no le quepa la menor duda...⁶¹

A esta declaración le sucedió la remoción de varios funcionarios provinciales objetados por su presunta filiación izquierdista. Los ministros de Gobierno, Ricardo Mariátegui y de Bienestar Social, Floreal Ferrara, vinculados a la Tendencia, fueron reemplazados el 20 de agosto de 1973. A su vez, fueron aceptadas las renunciaciones del subjefe de Policía, Julio Troxler, uno de los integrantes

⁵⁶ Gillespie, Richard. Op. cit.

⁵⁷ Entrevista a M. R. T. Cit.

⁵⁸ Entrevista a J. L. Cit.

⁵⁹ Este proyecto de ley apuntaba a fortalecer la organización sindical nacional y a los dirigentes sindicales que formaban parte del gobierno, y creaba obstáculos a la democracia sindical en el interior de cada organización al excluir a las minorías de las comisiones directivas. Godio, Julio. *Perón. Regreso, soledad y muerte (1973- 1974)*. Ed. Hyspamérica, Buenos Aires, 1986. p. 162- 163.

⁶⁰ *El Descamisado*, Buenos Aires, Año I, Nº 27, 20/11/73.

⁶¹ *El Día*, La Plata, 5/8/73. pp. 1 y 7.

más viejos de la Resistencia, sobreviviente de los fusilamientos de junio de 1956⁶²; del jefe de la Asesoría Provincial de Desarrollo, Rolando García; y de los subsecretarios de Justicia, Jorge Lamboglia, y de Cultura, Leónidas Lamborghini. Este último, reconocido escritor argentino, debió exiliarse en México en 1977 como consecuencia de su militancia en el movimiento peronista.

En medio de este clima cada vez más tenso se produjo el ataque del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)⁶³ a la guarnición militar de Azul el 20 de enero de 1974. Ante lo sucedido, Perón formuló un llamado a la unidad del país para combatir a la guerrilla extremista y acusó a Bidegain:

No es por casualidad que estas acciones se produzcan en determinadas jurisdicciones (...) Ha pasado la hora de gritar Perón, ha llegado la hora de defenderlo.⁶⁴

La declaración provocó el manifiesto apoyo de la JPR hacia el gobernador mediante la organización de una concentración para exigir la continuidad del mandatario en su gestión. Dos días después, éste presentó su renuncia, solicitada por los bloques de diputados y senadores provinciales del FREJULI, para evitar ser sometido a juicio político, y señaló que sus tareas habían sido dificultadas permanentemente por intereses opuestos. La responsabilidad de lo ocurrido no se hizo extensiva a Victorio Calabró, quien lo sucedió en sus funciones.

No obstante el fenómeno de la disidencia y las críticas que sectores como las FAP 17 y el PB esgrimían contra la militarización de Montoneros, el alejamiento del gobernador, fue lamentado por la Tendencia en su totalidad. La sucesión de Calabró – pese a ser constitucional- simbolizaba el “triumfo” del ala derecha del peronismo sobre el sector izquierdista que comenzaba a ser paulatinamente desplazado.

(...) la gente del PB quería mucho a los que estaban nucleados... les tiraba que Bidegain hubiera durado. Y entonces se sufría como un golpe, yo lo analizaba como pequeños golpes de Estado (...) la asunción de Perón traía esperanzas. La renuncia de Bidegain te demuestra que las esperanzas son bastante irrisorias.⁶⁵

El mismo día que el gremialista Calabró asumió la titularidad del P.E. bonaerense, fue aceptada la renuncia de los integrantes de la mesa directiva del bloque de diputados provinciales, cuya dimisión estaba orientada a contribuir con la solución del problema institucional planteado. Uno de los renunciantes era Raúl Álvarez Echagüe (presidente del bloque), quien había manifestado que la responsabilidad del suceso de Azul no debía recaer sólo en Bidegain, sino que debía ser

⁶² En 1973 fue exonerado por retirarse de la repartición sin que el P.E provincial aceptase su renuncia. Murió el 20/9/74 víctima de la Triple A. En: www.lucheyvuelve.com.ar.

⁶³ Organización armada no peronista, de origen guevarista, liderada por Roberto Santucho. Ver: Seoane, María. *Todo o nada. La historia secreta y pública de Mario Roberto Santucho, el jefe guerrillero de los años setenta*. Sudamericana, Buenos Aires, 2003.

⁶⁴ *El Día*, La Plata, 21/1/74. pp. 1 y 5.

⁶⁵ *Entrevista a M. R. T. Cit.*

extensiva a las autoridades de los tres poderes.⁶⁶ La reestructuración de la provincia a la que procedió Calabró resultó facilitada por la renuncia pública masiva de numerosos funcionarios que, bajo el título “Descalabro en la Provincia” publicaron una solicitada en la que lo acusaban de traidor y de luchar por mezquinos intereses personales, a la vez que defendían la lealtad de Bidegain a Perón. Algunos de los firmantes, que superaban los cincuenta, eran: Guillermo Gallo Mendoza (Ministro de Asuntos Agrarios); Ernesto Jauretche (Subsecretario de Asuntos Municipales)⁶⁷; José Kapelusznik (Subsecretario de Hacienda); María Esther Méndez San Martín (Subsecretaria de seguridad social); Roberto Scordato (Subsecretario de Obras Públicas); Eduardo Casado (Subsecretario de Urbanismo y Vivienda); Hugo Bachi (Subsecretario de Asuntos Agrarios); Daniel Vaca Narvaja (Asesor Superior de Gobierno), entre otros.⁶⁸ A partir de entonces el gobierno provincial quedó en manos por representantes de la derecha, a la vez que se tornaba cada vez más intensa la represión hacia la guerrilla.

Otro duro golpe se vivió, sobre todo en los sectores vinculados con Montoneros, el 1º de mayo con motivo de la celebración del acto del día de los trabajadores en la Plaza de Mayo, cuando Perón expresó públicamente y sin intermediarios su descontento hacia la juventud radicalizada, y produjo entonces la ruptura explícita con aquellos.⁶⁹ Las posiciones expresadas entre los entrevistados se dividen entre quienes no podían entender lo que Perón quería decir en aquel entonces, aquellos que venían acumulando resentimientos hacia el general, y finalmente, estaban los que veían cierta imprudencia y soberbia en Montoneros que justificaba el discurso de Perón, pero aprobaron las críticas vociferadas contra López Rega.

Yo me acuerdo que yo me agarré una calentura y fui y dije: ¡No te dije que Perón es un hijo de p...!” (risas). Claro. Me parece que la reacción en general fue esa (...) ya era como que veníamos atragantados...⁷⁰

(...) Cuando los echa. Y, que decirte... es decir, por un lado me parecía injusto, injusto por la figura de López Rega, por otro lado me pareció imprudente la soberbia Montonera.⁷¹

La Universidad constituyó el último reducto de la Tendencia, pero cuando Taiana, Ministro de Educación, fue sucedido por Oscar Ivanissevich, en agosto de 1974, la juventud radicalizada comenzó a ser perseguida y fue perdiendo influencia en las diferentes universidades. Los entrevistados lo manifestaron así:

⁶⁶ *El Día*, La Plata 26/1/74, p. 5.

⁶⁷ Ernesto Jauretche, sobrino de Arturo Jauretche, fue uno de los primeros integrantes de JAEN. A fines de 1972 fue expulsado de la agrupación acusado de tener intenciones de sumarse a Descamisados. En enero de 1973 se incorporó a Montoneros. Larraquy, Marcelo y Caballero, Roberto. Op. cit.

⁶⁸ *El Día*, La Plata, 1/2/74, p. 3.

⁶⁹ Sigal, Silvia y Verón, Eliseo. *Perón o Muerte*. Ed. Hyspamérica. Buenos Aires, 1987.

⁷⁰ *Entrevista a M. A.* Cit.

⁷¹ *Entrevista a E. O.* Cit.

(...) empiezan a copar las estructuras universitarias decanos que eran... digamos una filosofía entre derecha y extrema derecha. Eh... grupos como el CNU (Concentración Nacional Universitaria), el CdO (Comando de Organización), empiezan a tener cada vez más poder y la Universidad es copada por estos personajes (...) a punta de pistola empiezan a instalar un sistema represivo dentro de las universidades (...) empiezan a hacer desaparecer compañeros.⁷²

Había una palabra, una frase que se usaba, que por ahí es bastante elocuente. Se hablaba de la “estampida estratégica”, porque fue un momento en el que fue medio como un “sálvese quien pueda”, había que dejar de vivir en los lugares donde vivíamos (...), pero tampoco había demasiadas condiciones de seguridad...⁷³

En este contexto, y fundamentalmente desde el sector vinculado a Montoneros, comenzó a verse como demonizado todo aquello que atentara contra la unión. Se insistía en vigilar el comportamiento militante de los compañeros y todo aquel que cuestionara algún aspecto de la organización, pasaba a integrar el bando enemigo o a ser considerado como traidor.

Consideraciones finales

A lo largo de este trabajo hemos demostrado que la participación de las juventudes políticas de los años '70, vinculada casi exclusivamente a actos de violencia en las reconstrucciones del período, incluyó un repertorio de prácticas políticas que excedían con amplitud el uso de la fuerza.

En la campaña electoral, el protagonismo juvenil, se manifestó en las movilizaciones, las pintadas, las pegatinas, en la negociación con el sector sindical de las expresiones públicas en los actos de campaña y, finalmente, en las presiones para asegurar el 25 % de los cargos electivos para la Rama Juventud. Su colaboración cumplió con el objetivo de movilización de amplios sectores nucleados en oposición a la dictadura y en torno al deseo de regreso del líder peronista como camino para el concretar un cambio radical de las estructuras políticas, económicas y sociales. Esto se tradujo en un elevado apoyo de la juventud a la fórmula compuesta por Oscar Bidegain- Victorio Calabró, que obtuvo el 50,94 % de los sufragios emitidos en la provincia, de los cuales aproximadamente un 41,97 % provino de los votantes incorporados con posterioridad a 1951.

En este sentido, siguiendo dos lógicas, a la vez complementarias y contradictorias, la juventud peronista izquierdista apostaba a un proyecto estratégico de guerra popular y prolongada que veía en las elecciones sólo un paso táctico hacia la revolución. El acto comicial era percibido como válido, pero sólo a través de la vía armada se llegaría a una real y efectiva toma del poder para el pueblo y para la construcción del Socialismo Nacional. La persistencia en la lógica armada,

⁷² Entrevista a H. A. Cit.

⁷³ Entrevista a B. V. Cit.

una vez que el peronismo ocupó el gobierno, pone en evidencia que ésta no se desvió de su objetivo revolucionario.

Pero a su vez, más allá de la participación en el contexto eleccionario, la Tendencia desarrolló sus organizaciones de superficie, estableciendo numerosas Unidades Básicas, difundiendo sus ideas y respondiendo a las necesidades básicas de la población a través de la pintada de escuelas, recuperación de clubes de barrio, construcción de dispensarios médicos en las villas de emergencia, participación en las Juntas Vecinales de Consumidores o en el “Operativo Dorrego”, etc.

Por otro lado, no obstante el propósito común, sus integrantes se acercaron a la militancia respondiendo también a inquietudes personales y expresaron distintos niveles de compromiso, desde el encuadramiento formal hasta una adhesión o colaboración menos orgánica.

Todos ellos manifestaron un el apoyo incondicional al candidato a gobernador provincial, Oscar Bidegain, el cual no fue extensivo al vicegobernador Calabró, que desde el comienzo fue percibido con desconfianza y asociado a la derecha del peronismo y al sindicalismo burocrático.

Los postulados que contribuyeron a la unión de diferentes sectores en una Tendencia Revolucionaria comenzaron a manifestar algunas grietas internas a partir de los sucesos de Ezeiza, y se agravaron luego del triunfo electoral del Frejuli en las elecciones de septiembre de 1973 y la asunción de la fórmula Perón- Perón al Poder Ejecutivo nacional, cuando se produjo el asesinato de Rucci. El hecho fue adjudicado a Montoneros y repudiado por un sector de la JPR que inició un proceso de disidencia y constituyó el sector Lealtad, y también por las FAP-17 y el sector del PB afín a las mismas, que consideraron que con la presencia de Perón en el gobierno había llegado la hora de dejar las armas. Tanto unos como otros pasaron a ser considerados pertenecientes al bando de enemigos o traidores por el sector mayoritario vinculado a Montoneros.

Desde entonces, y fundamentalmente después de la muerte de Perón, hasta mediados de 1974, se fue produciendo un proceso de desplazamiento paulatino de la Tendencia de los ámbitos del gobierno provincial, que concluyó con la renuncia de Bidegain. Pese a la división interna, el repliegue fue vivido con frustración, decepción y un profundo temor por todos los miembros de la Tendencia, que vieron cómo su sueño se desmoronaba poco a poco.